

EL CERVANTINO

SUSCRIPCIÓN

Elche, un mes 0'30 ptas.
Resto España, trimestre 1'25
Extranjero, trimestre . . . 1'50

AÑO I **NÚM. 3**

ELCHE 23 MAYO 1920

Redacción y Administración

Dr. Esquerdo, núm. 16, donde se dirigirá toda la correspondencia. No se devuelven los originales.

Aledo Veracruz y su obra "FANATISMO"

La noche del domingo anterior fué puesta en escena por primera vez, la obra dramática y primogénita de nuestro entrañable amigo y compañero de Redacción Francisco Aledo Veracruz.

El estreno del drama, corrió a cargo de una compañía de aficionados de nuestra localidad, con la inmejorable actuación de la primera actriz de Alicante señorita Cecilia Salazar.

¿Quién es Aledo y cómo es su drama «Fanatismo»? Prescindiendo de la amistad que con él nos une y olvidando el afecto que hacia el mismo sentimos, y exentos de todo prejuicio que pueda parcializar nuestra justa apreciación, nos proponemos hacer con sinceridad, más bien que un estudio crítico, una ligera mención de la obra y una sencilla presentación del autor.

Este novel autor dramático que ha llevado hasta el Teatro el tierno fruto de sus desvelos, no es un ingeniero, ni un abogado, ni un médico, ni un artista, es un obrero manual de humilde estirpe, un joven de la clase undécima que frisa su edad sobre los veintidos años y que no ha tenido más preparación literaria ni más lecciones dramaturgas, que las que ha podido adquirir por su gran perseverancia y por su propio esfuerzo.

Su obra «Fanatismo», producto de una mente común, nacida de un corazón todo amor y romanticismo y elaborada sobre el yunque de una voluntad inquebrantable, no es, ni puede ser en manera alguna *El Rey Lear* de Shakespeare, ni *Los intereses creados* de Benavente, ni *El Abuelo* de Galdós. La mágica visión de estos hombres océanos y la alta concepción del universo de estas inteligencias cumbres, no pueden ser parodiadas por ningún ser vulgar del montón anónimo, sin estar poseído de una mentalidad soberana.

Por eso, el drama de F. Aledo, por ser suyo, entendemos que está muy bien desarrollado; tuvo momentos tan culminantes en su representación, tan supremos y de tanta cantidad emotiva, que gran parte de los espectadores que llenaban el Teatro, prorrumpieron un sollozo con aplausos a la vez, en la escena que después de ver truncados sus amores, muere martirizada la hija de un padre político y fanático.

Sírvanle de estímulo al amigo Aledo los aplausos que le tributó el público del Llorente, y que su éxito sea el poderoso incentivo que le lleve a hondar más sus estudios y adquiera la técnica literaria que no le abunda y que elevarle pueda al pináculo de la gloria.

Un drama

Se vé, Aledo Veracruz, humilde poeta en ciernes, que ya en el teatro disciernes y vas adquiriendo luz.

En tu drama «fanatismo» se vé una chispa de genio; si luchas, pronto al proscenio llegas del olimpo mismo.

No quiera decir con esto que no hay defecto en tu drama; este mal huesped, que escama, lo sufre el más intelecto.

En él, la pasión Dantesca muere, y vence monipodio... de la gente impera el odio Copulefana y Montesca.

Sigue humilde tu camino, busca el laurel verdadero... Este tu drama primero es un paso a lo divino.

¡Estudia, escruta, trabaja, lucha, llora, asciende al fin de esta atmósfera ruín terrena cruel y baja!..

JOSÉ PERAL VICENTE.

FRAGMENTOS

EL COLOR AZUL DEL CIELO

... Y seguimos con la mirada fija en el cielo... El espectáculo de la tierra, mísera y falaz, nos impresiona demasiado tristemente para que pongamos en él nuestras miradas. Nos sentimos, aunque egoístas en el fondo, orgullosos de serlo.

El color azul de esa inmensa extensión de espacio que rodea a la tierra; y en el que parecen estar como enclavados el Sol, los planetas de nuestro sistema y otros millares de cuerpos celestes que forman lejanos sistemas cósmicos, el mundo sideral en una palabra; ese color azul que puso la naturaleza en la atmósfera para ocultarnos la horrible visión de un golfo negro, infinito y solitario, que a semejanza de una tumba llena de hielo imperturbable los remotos espacios interplanetarios, y en las pupilas de las rubias hijas de los Edda, cuyas gracias cantó el poeta extasiado...

...ese color azul del cielo, decimos, se debe sencillamente a una combinación de los rayos solares y de los demás astros que atravesando los espacios sin fin, tropiezan con nuestra atmósfera, o bien vuelven a reflejarse hacia ella después de tocar a la tierra....

V. D.

A Cecilia Salazar

Sois, Cecilia Salazar,
como el imán, atractiva;
sois un ramito de azahar...
¡un hada imaginativa!

Sois como un algo intangible

que hechiza... sois una maga;
sois como esencia invisible
que dulcifica y embriaga.

Aunque mi éstro no me alienta,
al ver sus dones diversos,
como claveles, rebienta
en explosiones de versos;

En explosiones de rimas,
cuyos armónicos sonos
llegan, salvando las cimas,
de la gloria a las regiones...

No recuerdo cuando fué
la primera vez que os vi
en escena... mas sentí
algo que explicar no se.

No fué solo admiración,
no fué solo simpatía,
no fué solo adoración...
¡algo divino sería!

Algo que la lengua ruda
nunca podría explicar...
algo divino, sin duda,
¡que al poeta invita a soñar!

Por que sin duda sabréis,
—anémona de alabastro—
que en vuestra alma poseéis
luz y atracción, como un astro.

Vuestras gracias atraentes
ya habrán podido advertir
que su soñador gemir
de ellas aprenden las fuentes.

Que si el rey de la arboleda
con mágico canto encanta,
es, Cecilia, que remeda
la voz de vuestra garganta.

Vuestra voz sentimental.
vuestra voz dulce y angélica,
que más que voz terrenal
es lamento de arpa célica...

Cuando salís a la escena

estoy como a estar llegáis:
sereno, si estáis serena,
llorando, si es que lloráis,
y riendo, si reís
y si es que gemís, gimiendo,
y cuando a veces morís,
¡yo estoy—de veras—muriendo.

Pues tan bien interpretáis
y del arte hacéis tal copia,
Cecilia, que superáis
a la realidad más propia.

Por tal sois algo intangible
que hechiza... como una maga,
y sois esencia invisible
¡que dulcifica y embriaga!

JOSÉ PERAL VICENTE.

PRIMAVERA DE AMOR

A la linda señorita María Mendiola.

Nace la primavera; los campos se cubren de verde tapiz y el aire se embalsama de olorosos perfumes; los árboles se revisten de hojas y sus ramajes es mansión predilecta de los múltiples pajarillos que con sus melodiosos trinos, saludan a la naciente y bella estación.

Así, en lo más ricóndito del alma surge tras la cruda estación de la indiferencia o del desengaño, una primavera feliz, cuyas flores son lozanas, de naturaleza juvenil y pasional.

Los divinos ojos de la mujer soñada, son el azulino y puro horizonte de nuestra vida, que entonces, se hace más intensa a impulsos del ideal.

Del mismo modo que en las plantas, la nueva savia al circular por sus vasos lleva a todas sus partes energía vivificadora, así en nosotros la nueva sangre al circular por las ve-